

TALK SHOW

Jaime Chabaud

*a Luis Eduardo Reyes, quien provocó este texto
también a la memoria de mi amadísimo maestro Jesús González-Dávila*

PERSONAJES

ALEX

CAROLA

ANASTASIA - CONDUCTORA *

ROBERTO - DR. RESTA PANINI **

CENICIENTA

VOZ CARTERO

VOZ FLOOR MANAGER

y opcionales en el set: CAMARÓGRAFOS, MAQUILLISTA, TRAMOYISTAS, etc.

• • Para una sola actriz

** Para un solo actor

ESPACIO

EL ÚNICO CUARTO DEL DEPARTAMENTO DE ALEX QUE SIRVE A UN TIEMPO DE RECÁMARA, SALA, COMEDOR Y ESTUDIO. HAY TRES PUERTAS: UNA A LA MINI COCINA, OTRA AL MINI BAÑO Y LA ENTRADA. EL DEPARTAMENTO SE TRANSFORMARÁ EN OFICINA, CALLE, Y SET DE TELEVISIÓN. ESTOS ESPACIOS “PASAN” A PROSCENIO, POR DECIRLO ASÍ; “TRANSCURREN” FRENTE A LA RECÁMARA DE ALEX POR MEDIO DE RIELES O ALGÚN OTRO MECANISMO.

ESCENA 1

SE ESCUCHA EL TIMBRE DEL DEPARTAMENTO. ALEX DUERME CON SONOROS RONQUIDOS. DESPUÉS DE UNOS SEGUNDOS, IRRUMPE EL REPIQUETEO DEL TELÉFONO QUE TARDA EN SACAR A ALEX DE SU MODORRA. LANZA UN ZAPATO QUE NO CONSIGUE ACALLAR EL APARATO. SE REMUEVE EN LA CAMA Y HACE UN

SEGUNDO INTENTO. ESTA VEZ EL ZAPATO DA EN EL BLANCO Y EL TELÉFONO CAE AL SUELO, DESCOLGADO. ESCUCHAMOS TENUEMENTE UNA VOCESITA.

VOZ TELEFONO: ¡Bueno, bueno...! PAUSA. ¡¿Alex...?! ¡Contesta, San Fodongo, habla Carola...! PAUSA. ¡Sé que estás ahí, estoy viendo luz en tu depa, aquí, abajo, en la calle...! PAUSA. ¡Abre, mal bicho, no finjas demencia! Necesito hablar contigo... PAUSA. Hay gente esperando... SE CORTA LA LLAMADA. ALEX FROTA SU ROSTRO, SE LEVANTA Y CUELGA. VA A REGRESAR A LA CAMA PERO ENTRA OTRA VEZ EL TELÉFONO. PONE LA CONTESTADORA Y FUNDE SU ROSTRO EN LA ALMOHADA. EN LA CONTESTADORA LA VOZ DE CAROLA SE OYE AHORA FUERTE Y CLARA. ¿De plano no vas a descolgar? ¿Ni a abrir, supongo...? PAUSA. Ay, mal bicho, pero si hasta para recibir favores te pones moños... ¿y sabe Dios dónde te los pongas? PAUSA. Aunque conociéndote, no sería raro imaginarlo... PAUSA. Ya deja la botella o lo que tengas al lado, sea fulana, perro o quimera... PAUSA. SE OYE UN “BIP”. ¡Abre ahora, contesta, levántate güevón, que se me acaba la tarjeta...! OÍMOS COMUNICACIÓN INTERRUMPIDA. ALEX DA VUELTAS MASTICANDO UNA FRASE INCOMPENSIBLE. VUELVE A SONAR EL TELÉFONO. ENTRA POR TERCERA VEZ LA VOZ DE CAROLA. ALEX FROTA SUS OJOS, MOLESTO. El señor de atrás de mí, que es muy amable, me prestó su tarjeta... PAUSA. ¡¿Alex...?! PAUSA. Está bien, tírate en la lona. ¡Gózate en el azote...! INSIDIOSA. En fin, tú sin chamba y vas a dejar ir un a-pe-ti-to-so sueldo por escribir tan sólo unos textitos. PAUSA. GRITA. ¡¿No escuchaste?! ¡Lana! ¡Dinero! ¡Soldy! ¡Money! ¡Argent! PAUSA. SE OYE OTRO “BIP”. Cuelgo a la una, cuelgo a las dos, te vas mucho a la mierda a las tres... ALEX CORRE AL TELÉFONO AL OÍR LO DEL “APETITOSO SUELDO”.

ALEX: ¡Bajo! PAUSA. ¡Ahora te abro, ya bajo! SE PONE LOS ZAPATOS TROPEZANDO CON TODO, TORPE. YA VA A SALIR CUANDO REGRESA A ENCENDER LA COMPUTADORA, SE DA UNA PEINADA FRENTE AL ESPEJO Y AL FIN HACE MUTIS. ESCUCHAMOS LA PUERTA DEL DEPARTAMENTO QUE SE ABRE, PASOS APRESURADOS ESCALERA ABAJO, OTRA PUERTA QUE RECHINA.

VOZ CAROLA: ¿De qué te ríes, cabrón? ¿A quién esperabas?

VOZ ALEX: ¡A Cenicienta, ¿a quién más?!

VOZ CAROLA: MUERTA DE RISA. ¡Ajá, cómo no! ¡Hipócrita: en cuanto tus orejas se llenaron de la posibilidad de plata brincaste...! PAUSA. Tu caso y el del perro son el mismo. Por dinero bailan y hasta se levantan de su tumba. SE ESCUCHAN PASOS ESCALERAS ARRIBA.

VOZ ALEX: Estoy ocupado.

VOZ CAROLA: ¿En la cama, con una tipa?

ENTRA CAROLA, INSPECCIONANDO CURIOSA. UN PASO ATRÁS ALEX QUE SE SIENTA FRENTE A LA COMPUTADORA, TODAVÍA ADORMILADO.

ALEX: ¿Y piensas que “una tipa” me da batería?

CAROLA: Dime de qué presumes y te diré lo que no levantas.

ALEX: CON DOLOR. La verdad ya ni me acuerdo cómo son.

CAROLA SE TIENDE EN LA CAMA, ABRAZANDO LA ALMOHADA. ALEX TECLEA, FINGIENDO.

CAROLA: Así que ésta es tu baticueva. Mirruñita pero podría ser peor, podrías no tener ni dónde caer muerto.

ALEX: Ya debo dos meses de renta.

CAROLA: ¿Por qué no desempacas esas cajas? Dan mal aspecto.

ALEX: Y todavía se quedaron cosas en la casa. No van a caber.

CAROLA: IRÓNICA. ¿Le hacías el amor a la almohada?

ALEX: POR LA COMPUTADORA. Cogía con ella, si es que tienes ojos.

CAROLA: Como traes cara de almohada, yo pensé... CACHONDEA LA ALMOHADA. ¿Entonces escribes?

ALEX: TECLEA FURIOSO. Mi artículo de la semana... PAUSA. Si no tienes nada fundamental que comunicarme...

CAROLA: Ya, ya, ya. Ni te esponjes ni te me aceleres, mal bicho.

ALEX: Eres una oje... Eres muy oje... Me pones mal... Siempre que nos vemos me pones mal...

CAROLA: Antes no era así.

ALEX: Antes éramos otra cosa.

CAROLA: Pero esos tiempos se acabaron.

ALEX: Los acabaste.

CAROLA: Párale, ¡qué chido es decir “comprométete pero yo no me comprometeré”! PAUSA. IRÓNICA. Mejor pláticame de qué es el artículo que no has comenzado.

ALEX: TECLEA. De las Organizaciones No Gubernamentales en Chiapas.

CAROLA: ¿Cuánto te van a pagar cuando lo entregues?

ALEX: ¿Es un chiste? CON SARCASMO. Dos espejitos y cuatro cuentas de vidrio.

CAROLA: ¿En serio es de las ONG?

ALEX: Es ridículo, en realidad no. Se llama: “Diez maneras de eliminar al Subcomandante Marcos sin dolor.”

CAROLA: A mí me suena bien.

ALEX: ¿A la señorita televisión le suena bien?

CAROLA: Prefiero “asistente de producción”. PAUSA. Sé que no es lo tuyo pero es una propuesta bien remunerada, dinero y mucho.

ALEX: No me va.

CAROLA: Urge que te disciplinen, Alex... PAUSA. Te hace falta olvidar, salir de estas paredes, comprar ropa nueva, música... ALEX GRUÑE. La ventaja de la tele es que no espera a que lleguen tus ideas geniales. PAUSA. Son textos de a rapidito. No complicaciones y lana pronto. PAUSA. Eso sí, más dinero que escribiendo articulitos de asuntos imposibles.

ALEX: INDIGNADO. ¿Imposible lo del asesinato de Colosio? Reportaje con mención honorífica en España, censurado en México... PAUSA. Búrlate, pero me llovieron telefonazos de Los Pinos... FURIOSO. ¡Eso es un madrazo!

CAROLA: Fue un madrazo, sí, hoy dos días o seis meses hace siete años o no sé cuánto...

ALEX: DERROTADO. Pues sí, es lo que sé hacer, escribir sobre la pobreza y el ejército y la represión y el subcomandante, ¿y?

CAROLA: COQUETA. También poesía. Me acuerdo de algunos poemas muy... sensuales.

ALEX: Sí, todavía, pero ahora dolorosos. TRANSICIÓN. No puedo, Caro. Siempre he hablado contra la caja idiota.

CAROLA: Amor, cambiar al mundo ya no es bien visto, suena a siglo pasado...
PAUSA. Pensé en ti especialmente para este trabajo. **LE TOMA EL ROSTRO.**
 Dime, ¿qué tienes en tu refrigerador, libros de ensayos, de filosofía..., alguna chela?

ALEX: Ninguna chela.

CAROLA: Entonces tequila.

ALEX: TITUBEANTE. No, paso de alcohol.

CAROLA: ¡Vaya, una buena noticia! **TRANSICIÓN.** Pero no desvíes el tema: ¿qué tienes en tu refri? ¿Quizá hasta un frasco de mayonesa?

ALEX: Y una foto vieja.

CAROLA: ¿Una qué?

ALEX: Una foto vieja.

CAROLA: **CON CORAJE.** No necesito hacer conjeturas. **VA A LA COCINA. SE OYE LA PUERTA DEL REFRIGERADOR QUE SE ABRE PARA CERRARSE UN MOMENTO DESPUÉS.** ¿No te digo, mal bicho? **ENTRA CON UNA FOTOGRAFÍA.** Olvídala... Tira todo.

ALEX: Ya la olvidé.

CAROLA: **INCRÉDULA.** ¿Para qué la guardas...? **OBSERVA LA IMAGEN.** ¡Y así, bajo cero!

ALEX: Sólo por ver si se puede conservar algo.

CAROLA: ¡Qué terco, mal bicho! **MANIPULA LA FOTO.** ¿Cómo me pagas? Prometí mi paciente oreja a cambio de que tirarás todo lo que te la recordara.

ALEX: Espera a que te asomes al congelador.

CAROLA: **HARTA.** ¡Ni loca! ¿Qué pusiste a “enfriar”, una de sus toallas sanitarias?

ALEX: ¡Eres una cer... una cer... qué marrana eres!

CAROLA: El malito de su cabeza eres tú. ¿Ahora le entras a la onda fetichista?

ALEX: ¡Qué manera de...! Deja mi refrigerador en paz...

CAROLA: Tú me empujaste..., querías que encontrará la foto... **MORDAZ.** “Pásele a mi refri, pásele...” Ese fue el mensaje.

ALEX: Eso no es lo..., no es lo que... ¡Todo lo ensucias!

CAROLA: Imagino lo que harás con esas cosas... heladas. **DEJA DE REÍR. LE TOMA LA MANO.** El programa te va a interesar, Alex, de veras.

ALEX: **AGACHA LA CABEZA.** En serio, Caro... **PAUSA.** La traigo cosida al alma, me duele. **PAUSA.** No puedo borrar a Elena, la huelo en todas partes.

CAROLA: Cambia de ámbito, de caras, llenar tu cartera. Esto es muy sencillo, se trata de escribir las entradas para la conductora de un talk show.

ALEX: ¿Qué es un talk show?

CAROLA: Ya sabes, conductora, especialista, invitados en el panel, público en el foro discutiendo.

ALEX: Edi predijo que terminaría escribiendo comics... Y esto no parece muy distinto.

CAROLA: Ya se cayó el muro de Berlín. Gorbachov vende Pizza Hutt en la Plaza Roja. Supera de una buena vez los rollos de tu cuate el Edi *Che Guevara*, por piedad.

ALEX: ¿Qué tanto es mucha lana?

CAROLA VA A LA COMPUTADORA Y TECLEA UNA CIFRA. ALEX SE MESA LOS CABELLOS, SONRÍE.

CAROLA: ¿Te gusta?

ALEX: Aquí se aplica la frase de que “el dinero no puede hacer que seamos felices, pero es lo único que nos compensa de no serlo”. CAROLA JUEGA CON ROMPER LA FOTO. SE TENSA. Deja esa foto. PAUSA. ¿Qué me ocultas, Carreola? Te conozco.

CAROLA: INOCENTE, MANIPULA LA FOTO. ¿Cómo de qué...?

ALEX: Alguna cláusula oscura. A PUNTO DE SALTAR SOBRE ELLA. Deja esa fotografía.

CAROLA: ¿Yo...? Jamás...

ALEX: ¡Dámela...!

CAROLA: LA ENTREGA. Lo confieso, se fue el otro guionista. ¿Satisfecho?

ALEX: Plato de segunda mesa.

CAROLA: ¡Uy, qué grave! PAUSA. Además te ofrezco una ganancia extra, como pingüino cochino que eres te firmo una cosa, la conductora te va a encantar. Cien por ciento tu tipo. IMITA EL TARTAMUDEO DE ALEX. “Con un cu-cu..., con un cu-cu..., tremendo encanto”.

ALEX: ¿Palabra de mala bicha?

CAROLA: Lo juro, mal bicho.

CAMBIO LUMÍNICO.

ESCENA 2

ENTRA LA OFICINA FRENTE AL ESPACIO DE LA RECÁMARA. ALEX, ROBERTO, CAROLA Y ANASTASIA EN CONVERSACIÓN INICIADA.

ANASTASIA: Mira, Alejandro, me gustas mucho, créeme que me gustas y muchísimo. ¿Verdad, “Robert”?

ALEX: NERVIOSO. Es que si... Es que yo si... Es que... muy bien. PAUSA. Pero el tema es terrible.

ANASTASIA: Ya lo repetiste tres veces, Alejandro... Lo que escribes te prometo que es hermoso... Pero aquí de plano va de otro rollo... ¿Y lo que siente el papá, por ejemplo? Como productora quiero oír ese otro punto de vista.

ROBERTO: De pronto pienso hacer un close up sobre un padre que vivió lo mismo, ahí, en el foro. “Switcharlo” a cámara con la lágrima rodando.

ALEX: ¡Es de lo más siniestro: “Violaron a mi hija”! Hay que hablar de lo legal, de la sicología del atacante...

ROBERTO: Como dice Anastasia: ¿te piensas que le es fácil al padre? El también es víctima, hermano. Además, nuestro equipo grabó un reportaje excelente que no podemos desperdiciar.

ALEX: ¡La que importa es ella...!

ANASTASIA: ¿Y la familia?

ROBERTO: ¿Y el amor? Hay que vender el programa, hermano.

CAROLA: No es documental de TV-UNAM, Alex. Checa los talk shows de la competencia.

ANASTASIA: Pues sí, “Violaron a mi hija”. El tema viene de las telenovelas que están ahorita al aire; la discusión es sobre el padre porque es el protagónico.

ROBERTO: Dale herramientas a la conductora, es un poquito pendeja. Que tus textos tengan corazoncito, que le peguen al público, sacúdelos.

ALEX: ¿Explotar lo lacrimógeno?

ANASTASIA: Por ahí, ya entendiste.

ALEX: SE TRAGA EL CORAJE. Ya, ya entendí.

ANASTASIA: Ahora ponlo en papel. ¿Cuándo entregas? ¿En la tarde, en la noche?

ALEX: Mañana.

ROBERTO: ¡¿Cómo mañana?!

ALEX: Temprano.

ANASTASIA: ¿Los otros dos temas también, no?

CAROLA: “Infidelidad masculina” y “Rivales en el amor”.

ALEX: No puedo cre... No lo puedo cre... ¡Santo Dios!

ANASTASIA: Leí tus cosas del periódico: son buenas. PAUSA. ¿Verdad que nos encantaron, “Robert”?

ROBERTO: LO ABRAZA. EN CONFIDENCIA. Anastasia confía ciegamente en ti.

ALEX: Yo me adapto.

ROBERTO: Es la mejor productora ejecutiva de la empresa. PAUSA. Si quedas bien con ella subes como la espuma. ¿Entiendes? PAUSA. El viernes grabamos, hermano, y son cuatro programas. Tenlo en cuenta.

ALEX: MOLESTO. Dijiste tres.

ANASTASIA: LE SONRÍE. Estás invitado a la grabación.

ROBERTO: Cuatro con: “Me enamoré de un hombre menor que yo”.

ANASTASIA: CATEGÓRICO. Son cuatro guiones.

CAROLA: Tu llamado del viernes es a las siete de la mañana, en punto.

SALE LA OFICINA. CAMBIO LUMÍNICO.

ESCENA 3

POR UNA CALLE DE LUZ ALEX TRANSITA DISTRAÍDO, PORTAFOLIOS DE CUERO COLGADO AL HOMBRO. ENTRA CENICIENTA PRECIPITADAMENTE, CON UNA MASCADA EN LA CABEZA Y LENTES OSCUROS. CHOCA CON ALEX. LA BOLSA DE CENICIENTA CAE AL PISO. RUEDAN BILÉ, MAQUILLAJE, CARTERA, MONEDAS, TOALLA SANITARIA, AGENDA, FOTOS, LÁPICES Y PLUMAS.

ALEX: Discul... Discul... Perdóname.

CENICIENTA: Fue mi culpa, siempre es mi culpa.

ALEX: Te juro que no, yo venía distraído y...

CENICIENTA: TAJANTE. Yo soy la culpable, ¿okey?

CENICIENTA, DEPRIMIDA, FURIOSA CONSIGO MISMA, RECOGE SUS EFECTOS PERSONALES. ALEX INTENTA AYUDARLE PERO ELLA LO APARTA CON UN GESTO.

ALEX: De veras, yo tengo la culpa.

CENICIENTA: Está bien, si lo hace feliz, entonces fue su culpa.

CENICIENTA TERMINA DE GUARDAR SUS COSAS Y SE INCORPORA. ALEX EXTIENDE LA MANO PARA PRESENTARSE. CENICIENTA LO IGNORA Y SE ESFUMA TAN RÁPIDA COMO APARECIÓ. ALEX SUSPIRA, CON LA MANO AL AIRE.

ALEX: Alejandro Alvarez, mucho gusto.

ALEX SE DA CUENTA DE QUE CENICIENTA OLVIDÓ EL BILÉ. LO RECOGE.

ALEX: ¡Adiós... como te llames!

SALE.

ESCENA 4

ENTRA ALEX AL DEPARTAMENTO, ENCIENDE LAS LUCES Y LA COMPUTADORA. DEJA SU PORTAFOLIOS. SE TIENDE EN LA CAMA, RELAJADO. METE LA MANO EN EL SACO Y DESCUBRE EL BILÉ DE CENICIENTA. LO DESTAPA, LO HUELE, JUEGA CON ÉL. SE LEVANTA Y ESCRIBE SOBRE EL VIDRIO DE LA VENTANA ALGUNOS NOMBRES DE MUJER. LOS CONTEMPLA Y, FINALMENTE, TRAZA UNA GRAN INTERROGACIÓN A UN LADO, ABARCÁNDOLOS.

ALEX: IMITA ACENTO YUCATECO. Te busco, te busco y no te busco. SE LLEVA A LOS LABIOS EL BILÉ CERRADO. A esto llamo yo “el idioma del azar”. ¿Por qué habías de tropezar conmigo...? PAUSA. ¿Qué cosa más bonita eres..., así, sin nombre, como te llames! TRANSICIÓN. BUSCA ALGO INFRUCTUOSAMENTE ENTRE LOS PAPELES DEL ESCRITORIO Y EN EL DESVENCIJADO LIBRERO. SE DERROTA Y SE TIRA NUEVAMENTE EN LA CAMA. Sin casa, sin cosas, sin caso. PAUSA. ¡Despojo de mí...! ¡Soy los restos de mi naufragio! NO SE SIENTE A GUSTO, SE LEVANTA. BUSCA. Sólo falta que también se haya quedado con eso, carajo! VE EN TORNO SUYO. Pinche ratonera... Un alfiler más y salgo por la ventana. PAUSA. Y si yo soy el ratón, ¿quién es el gato? ACCIONA LA CONTESTADORA TELEFÓNICA QUE REGRESA LA GRABACIÓN. ENTRA A LA COCINA Y VUELVE CON UNA LATA DE REFRESCO. SACA UNOS DOCUMENTOS DE SU PORTAFOLIOS Y SE SIENTA FRENTE A LA COMPUTADORA. TECLEA. LA CONTESTADORA HACE UN “BIP”, PRELUDIO DE LOS MENSAJES.

RECADO 1: Engendro del mal, soy el Ainslie, recado doscientos cuarenta y seis... Por favor, ¡ya págame, no seas gandalla...! Me cae que cuando llegaste con el alma en el suelo te presté sin regateos... De perdida háblame para tener claro que no cuento con esa lana... ¿Estás hasta atrás como siempre o qué “pex”...? No te hagas el occiso...

ALEX: TECLEA. Muerto, tocayo, estoy muerto. Ya te hablaré cuando me paguen por vender el alma. Lo juro. SE ESCUCHAN UN PAR DE LLAMADAS CORTADAS. SUSPIRA.

RECADO 2: Corazoncito, es Lulú. Me quedé preocupada la última vez... No estaría mal que tomáramos unas copas y recordáramos viejos tiempos... PAUSA. Digo, los tiempos que también fueron en el tiempo de aquélla... PAUSA. No soy tu princesa ideal, lo sé, pero nunca resultó mal el asunto entre las sábanas, ¿no? PAUSA. Echame un fon. Besitos donde te los quieras poner. Lulú.

ALEX: IRONICO. Material de primera mano para el glorioso tema de...: ESCRIBE. “La infidelidad masculina”. Vivencia pura, ¿verdad Lulú? VE EL TELÉFONO, INSEGURO. Ese recado merece un café.

SE OYE OTRA LLAMADA CORTADA. ALEX SALE A LA COCINA TERMINANDO DE UN TRAGO EL REFRESCO. RUIDO DE TRASTES QUE CHOCAN, CHORRO DE AGUA. REGRESA.

RECADO 3: Señor Alvarez, le llama la secretaria del maestro Huberto Batis. Favor de comunicarse. Urge su artículo a más tardar el viernes.

ALEX: LEE DE LA PANTALLA. “¿Por qué los hombres son infieles? ¿Por educación, falta de autoestima, se sienten todavía niños?” PAUSA. ¡Pinche Carola!

RECADO 4: Carnalito, habla Edi..., Edilmuerto pero vivo y coleando. Acabo de llegar de Los Altos, hice una entrevista con el Sub Marcos... PAUSA. ¿Cómo vas tú..., con lo de aquélla? PAUSA. Supe... esas cosas corren como pólvora, carnalito... PAUSA. **ALEX TOMA PAPEL Y PLUMA.** Necesito verte, platicar. PAUSA. El teléfono donde voy a estar esta semana es el 55-15-31-37. A partir del viernes, me localizas en el 55-32-64-07. Y desde el lunes en el 52-50-17-00. Luego regreso a Chiapas. Me costó trabajo conseguir tu nuevo número.

ALEX: REGRESA UN POCO LA GRABACIÓN Y TERMINA DE ANOTAR LOS DATOS, CONTENTO. ¡Qué buen pedo con el Pedi! PAUSA. VE LA COMPUTADORA.

TRANSICIÓN. ¡Ay, Carola, agarra tu carreola y chinga tu madre...! ¡Una buena lana! ¡Dioses, dioses, en qué te metes! Vete al Tíbet, a la guerra más próxima en Europa o a Chiapas que queda más cerquita... PAUSA. Vuelve en ti, a lo tuyo. PAUSA. Piénsalo, ni siquiera es una lana tan buena a fin de cuentas. Sálvate o acabarás escribiendo telenovelas de príncipes azules y cenicientas. SE ESCUCHAN EN LA CONTESTADORA DOS MENSAJES MÁS, CORTADOS. **ALEX SE LEVANTA, DE UN SALTO.** El café, idiota. A fin de cuentas siempre te lo tomas quemado..., con lo que te gusta tatemado. SALE. RUIDO DE TRASTES. CUANDO COMIENZA EL RECADO 5, ALEX ASOMA APENAS EL CUERPO EN LA PUERTA DE LA COCINA, CONGELADO. RECONOCE LA VOZ Y ENTRA LENTAMENTE A LA RECÁMARA, CON UNA TAZA HUMEANTE EN LAS MANOS.

RECADO 5: TITUBEANTE. Alejandro... Supongo que saliste. PAUSA. Espero que estés bien. PAUSA. Yo, pus, ahí la llevó. Me cuesta trabajo pero no voy mal. PAUSA. Ojalá tú también. PAUSA. Marqué porque sigo sin noticias tuyas y tenemos mucho de qué hablar. PAUSA. Hay cosas que resolver. PAUSA. Para nada intento presionarte, de verdad. PAUSA. No entiendo por qué me atreví a llamarte... PAUSA. Pero... ¿”entender...”? PAUSA. ¡Qué difícil, ¿no?! PAUSA. Encontré en las cajas cosas que debes conservar tú... Algunas seguro que te estarán haciendo falta... PAUSA. ¡Ah, soy Elena...! FURIOSA, PARA SÍ. ¡Pero qué tonta! PAUSA. Perdóname, Alejandro, adiós...

ALEX SE SIENTA EN LA CAMA, TRISTE. EL RECADO LE PEGÓ EN EL ALMA; LO HA ANIQUILADO. UNA LÁGRIMA RUEDA POR SUS MEJILLAS. DA VUELTAS A SU CAFÉ CON LA CUCHARA. TIENE LA MIRADA FIJA EN LA NADA.

ALEX: SE LE CORTA LA VOZ. Yo ya no juego... Déjenme bajar... Así ya no juego...

RECADO 6: VOZ DE MUJER MAYOR. M´ijito, PAUSA. ¿por qué te escondes? PAUSA. Tus gatos estos que trajiste me vuelven loca. PAUSA. No seas inconsecuente, Ale, yo no puedo comprarles de comer y todo... PAUSA. Agarran cualquier rincón para “popearse” y eso que les puse su arena... PAUSA. ¿No andas por ahí...? PAUSA. Mi jardín está hecho trizas... PAUSA. Háblame, por favor, te quiero mucho.

ALEX: TOMA UN SORBO DE CAFÉ, JODIDO. Lo dicho, todo en la vida es susceptible de empeorar.
CAMBIO LUMÍNICO.

ESCENA 5

CRUZA LA OFICINA A MANERA DE FLASH BACK. ALEX REGRESA A LA COMPUTADORA. DESDE AHÍ INTERCAMBIA RÉPLICAS CON LOS OTROS PERSONAJES, COMO SI PARTICIPARA DE CUERPO PRESENTE EN LA JUNTA.

ANASTASIA: No, Alejandro, drama. ¡Drama! Que el televidente se sienta tomado en cuenta, que le duela en carne propia. Son los temas de las telenovelas de hoy.

ROBERTO: Si una señora fodonga va al foro es para que le rompamos el corazón, hermano.

ALEX: Pero, ¡telenovelas...!

ANASTASIA: Infidelidad, divorcio, asesinato... Los personajes te sugieren el tema, el estilo, hasta el tono para escribir las fichas de la conductora.

ROBERTO: Quiero que entremos el viernes en vivo con un espectador que ya esté chillando. PAUSA. Y eso te toca a ti... tus entradas...

ALEX: Pero, si no veo telenovelas.

ROBERTO: De la realización me ocupo yo, hermano. Entrérganos unos guiones chingones y despreocúpate. ¿Ya cobraste tu primera quincena?

ALEX: DESCONCERTADO. Eh... sí... ayer... FURIOSO. Es una estafa, la vida no ofrece Príncipes Azules ni Cenicientas.

ANASTASIA: Correcto, querido, pero la gente cree firmemente en su existencia. Dudar de ellos es como dudar... no sé... de la Virgen de Guadalupe. ¿Sobre qué crees que es nuestro programa?

ALEX: Pero es que...

ANASTASIA: ¡Este es el señor de los peros, Carola!

CAROLA: ¿Y ahora qué, mal bicho?

ALEX: Me da pena reconocerlo. No tengo aparato.

CAROLA: Es cierto, ni a tele llegas. A ANASTASIA. La tiene su ex mujer.

ANASTASIA: Te vuelvo a decir que me gustas mucho, pero si esperas conservar tu sueldo, Alejandro, consíguete una.

ROBERTO: Y piensa en mundano, mi hermano, en mundano puro.

CAROLA: LO TOMA DE LAS SOLAPAS. EN VOZ BAJA. Sólo toca tu propia historia, ¿quieres? ¡No la cagues, mal bicho!

ALEX, HUMILLADO Y OFENDIDO, VA A RESPONDER PERO LA OFICINA YA HA SALIDO. SE QUEDA SOLO.

ESCENA 6

ALEX SE SIENTA FRENTE A LA COMPUTADORA. ANOCHECE. ESCRIBE MUY CONCENTRADO.

ALEX: “¿Por qué los hombres son infieles? ¿Por educación, falta de autoestima, se sienten todavía niños? ¿No están satisfechos con su mujer? ¿Sienten la

necesidad de re-a-fir-mar-se o de sentirse otra vez unos jóvenes enamorados?”

PAUSA. RESPIRA HONDO. Dioses, ¿qué hago? PAUSA. Si Elena me viera haciendo esta mamada. PAUSA. Quiero una chela, un tequila, un whisky, no sé, algo.

PALADEA. Se me antoja un trago aunque me lleve otra vez la chingada... SE

LEVANTA. TIEMBLA. ¡No se me antoja nada! ¡No se me va a antojar ni una pinche gota!

TOCAN A LA PUERTA. ALEX, FRUSTRADO, ABRE. ES CAROLA, CON UNA CAJA DE PIZZA EN LA MANO Y UN EXCELENTE ESTADO DE ÁNIMO.

CAROLA: FELIZ. Me enteré que tu ex va a trabajar con Javier, también tu ex... socio.

ALEX: FURIOSO. Qué pende... ¡Qué pende...! ¿Tienes atrofiado el sentido de la oportunidad?

CAROLA: Tranquilo, león, se te van a caer los colmillos.

ALEX: ¿Para qué me hablas de Elena?

CAROLA: Perdón, pues, la regué en grande. Perdón, mil veces; ya, perdóname.

LARGO SILENCIO. ALEX RÍE. LE OFRECE. ¿Pizza? Es de las que vende Gorbachov en la Plaza Roja. ENTUSIASTA. ¿Qué crees, mal bicho?

ALEX: ¡Ya quita esa cara de satisfacción, por piedad!

CAROLA: A ver, ¿qué te imaginas que me pasó?

ALEX: Ni idea. Soy alérgico a las bolas de cristal.

CAROLA: Adivina adivinador.

ALEX: Si quieres dime, si no, no me digas.

CAROLA: Pero si me muero por gritarlo.

ALEX: Entonces hay un olor a hombre de por medio.

CAROLA: Acertaste.

ALEX: MUERDE UN TROZO DE PIZZA. Mala mujer.

CAROLA: Conocí un tipo en el congal al que no quisiste ir ayer. El tío está hecho un... SOLEMNE. Lo prometo, te juro que hacía tiempo me había olvidado de lo que es temblar como adolescente.

ALEX: Donde gobierna “cabeza chica” no hay sensatez que valga.

CAROLA: ¡Qué hambre! ¿Tienes salsa inglesa...? SALE A LA COCINA. ALEX NIEGA CON LA CABEZA, DIVERTIDO. RUIDO DE REFRIGERADOR QUE SE ABRE Y CIERRA. FORCEJEO METÁLICO.

ALEX: IRÓNICO. Entre la mostaza y la foto de Elena...

CAROLA: REGRESA CON SALSAS INGLESA Y LA FOTO DE ELENA. ¿Y ahora por qué ese candado?

ALEX: ELUSIVO. Cuéntame de tu espécimen.

CAROLA: Tú y tus misterios. ¿Por qué le pusiste candado al congelador?

ALEX: ¿Qué tiene de raro?

CAROLA: Bueno, muy tu relación enferma con el refri... PAUSA. RETOMA. No sabes cómo me prendió... Y sí, le atinaste, es todo un “especimen”. Me gusta, se le queda... SABOREA TANTO LA PIZZA COMO EL RECUERDO. ¡Tiene unos brazotes! PAUSA. ¿Te das cuenta?

ALEX: No me aguanto ni yo, Carola, y me preocupan los guiones de tu talk show. Estoy tapado, atoradísimo...

CAROLA: ¿Crees que Elena está encerrada en casita, comiéndose las uñas?

ALEX: ¡Cállate!

CAROLA: Para nada. Y tú, conservando su imagen helada... Y ahora hasta candado al congelador. PAUSA. ¡Qué mal andas! TRANSICIÓN. ¿Sabes lo que me dijo el maldito semental?

ALEX: ¡Carolita, por favor...!

CAROLA: SE ATROPELLA CON LAS PALABRAS. Te platico sólo poquito. Él, grandote, me hizo como se le pegó la gana. ¡Y al terminar, el muy bestia me puso de apodo, muy tierno él, la “modelo llaverito”!

ALEX: RÍE, RESIGNADO. ¿”Llaverito” por qué?

CAROLA: ENCUENTRA EL BILÉ DE CENICIENTA Y LO TOMA CON CURIOSIDAD. SE APLICA UN POCO. ALEX INTENTA QUITÁRSELO PERO ELLA, DIVERTIDA, LO ESCONDE EN SU ESPALDA.

CAROLA: ¿No que muy solito? ¡Hipócrita!

ALEX: No fastidies, es de una chava con la que choque hoy en la calle.

CAROLA: MALICIOSA. ¿Chocaste, eh?

ALEX: Tropecé.

CAROLA: Tropezaste, ajá.

ALEX: Me crucé, pues...

CAROLA: ¿Te cruzaste, como animalito?

ALEX: Qué simple eres.

CAROLA: ¿Linda?

ALEX: Muuuuicho.

CAROLA: ¿Nombre?

ALEX: LE QUITA EL BILÉ. Ignórolo. PAUSA. ¿Por qué “llaverito”?

CAROLA: ¡Ah, porque por mi estatura, puede darme vueltas y guardarme en la bolsa de su pantalón! AMBOS RÍEN. ¡Qué ego de argentino tiene el miserable, ¿no?!

ALEX: MOLESTO O DIVERTIDO. ¡Y te dio la cogida de la vida!

CAROLA: SE DESCONTROLA. Pues no..., aunque sí. RÍE, LE PEGA. Baboso.

PAUSA. Fue muy bueno, brutal, pero también incompleto. PAUSA. Quizá me tragué la idea de que resultó... INSEGURA. No, no me tragué nada.. o sí... Ya no sé, mal bicho.

ALEX: Cada nueva amante juró que me dio la cogida de la vida. Y hasta lo creo... Porque necesito creerlo... PAUSA. Pero lo nuestro sí sucedía, Caro.

CAROLA: MOLESTA. Te traigo de comer... se me ocurre contarte algo tan rico, tan bonito y tú...

ALEX: Carola.

CAROLA: Andas en tu papel de amargado.

ALEX: ¡Carola!

CAROLA: Sin venir al caso sacas nuestro asunto particular...

ALEX: ¡Carola, escúchame...!

CAROLA: SE CONTROLA. Dime, pues.

ALEX: Celebro que tengas esa mirada tan sabrosa... celebro que te acabes de echar al “tal”.

CAROLA: CORRIGE. Al “espécimen”, así le pusiste.

ALEX: FURIOSO. ¡Okey...! ¡Felicidades, hija, pero no me jodas! No estoy para esas historias. PAUSA. Y tienes razón... ando mal, muy mal.

CAROLA: INQUISITIVA. ¿Te habló aquella... o la viste o te la encontraste en el periódico?

ALEX: ELUSIVO. Si me la hubiera topado no podría sostenerme en pie.

CAROLA: ¿Entonces?

ALEX: Dejó mensaje en la contestadora. MIRANDO LA NADA. Los teléfonos son enigmáticos y amenazadores, Caro.

CAROLA: DEJA EL TROZO DE PIZZA. ¿Qué te decía?

ALEX: HACE UN ESFUERZO. Ya sabrás, un rollo estilo: “Espero que estés bien porque a mí me ha ido de poca madre. Supongo que evitas hablar conmigo por coyón pero es importante; necesito devolverte cosas que me quitan muchísimo espacio. Le quiero hacer una limpieza a la casa y tu memoria me estorba, etcétera, etcétera”.

CAROLA: ¡Orale!

ALEX: En ese tenor.

CAROLA: ¿No exageras?

ALEX: TITUBEA. Ahí están los recados, escúchalos. Después de tanto no oíra, eso fue... es... que..., eso fue...

CAROLA: Claro, una cuchillada. ¡Qué mala onda!

ALEX: FRÁGIL. ¿Le contesto la llamada? Dime, ¿qué hago?

CAROLA: LO ABRAZA. ¿Te pones el cañón de la pistola en la cabeza?

ALEX: ¿Qué quieres? PAUSA. El otro día la vieron... acompañada. LARGO SILENCIO. Cuando lo oí me quede sin aliento, sin piernas, sin brazos, sin un sólo gesto en mi rostro. PAUSA. No tuve ira, ningún deseo de matar a nadie. PAUSA. A lo mejor sí unas enormes ganas de estar muerto.

CAROLA: Aunque te haya hablado no la busques.

ALEX: Es que en serio, me truena, ¿con qué...? Una llamada.

CAROLA: INDIGNADA. O bueno, sí, márcale para decirle su precio. Las cosas que te hace no se hacen.

ALEX: No, no se hacen.

CAROLA: DESCUELGA Y LE OFRECE EL TELÉFONO. Háblale ahorita mismo.

ALEX: ATERRADO, TOMA EL AURICULAR Y CUELGA. ¿Estás loca? Yo no pue... no pue... no me atrevo.

CAROLA: SONRÍE MALÉVOLA. Ya lo sabía. Nada más quería probarte.

ALEX: ¡Tengo mucha rabia, Caro!

CAROLA: LO BESA EN LA MEJILLA. ¡Por fin! PAUSA. Muy bien, cuando menos ya no estás destilando pura culpa.

ALEX: ¿Qué tiene que ver la culpa?

CAROLA: ENFÁTICA. Elena cargó el costal de culpas en tus hombros y el imbécil que traes en ti se lo echó en el lomo. Fue muy sencillo endosar el cadáver de su relación a tu nombre: “Todo pasó por culpa tuya”. ¡Y lo indignante es que firmaste la factura!

ALEX: Ya ni me digas.

CAROLA: Compraste el papel del malo del cuento. PAUSA. Pero para bailar un vals o un tango se necesitan dos. ¡Qué cabrona!

ALEX: El cabrón fui yo, Caro, y lo sabes.

CAROLA: Cien por ciento, si quieres. Lo que me enoja es que sólo tú te tragas que Elena huele a santidad.

ALEX: FURIOSO. ¡Qué cínica eres!

CAROLA: EN OTRO TONO. ¿Cómo juzgar a Elena? PAUSA. ¿Cínicos? Participé de tu infidelidad y, en eso, ni hablar.

ALEX: ACARICIA SU BOCA. Tocarte no lo decidí con la razón. La piel habló... Las pieles, de ambos.

CAROLA: BURLONA. Te pones intenso, padre. El problema es que sí fue en su año y sí fue en su daño.

ALEX: INTENTA BESARLA PERO ELLA LO ESQUIVA. ¡Maravilloso! Evítame, pues. PAUSA. Nunca se enteró.

CAROLA: ¡Eso dices! Elena debe soñarme hervida en aceite junto con otras varias.

ALEX: LE ACARICIA LAS PIERNAS. TÚ y yo somos carne viva, Carola.

CAROLA: NERVIOSA, LE DA UN GOLPE EN LA FRENTE. Siempre caigo en los mismos errores. SE PEGA IGUAL, EN LA FRENTE. Me acaba de caer el veinte; cada vez que hablamos de este tema, me engancho. TOMA LA FOTO DE ELENA Y LA ROMPE. ¿Ves cómo si se puede enterrar a los muertos?

ALEX: ENOJADO. Te sientes... Te te sientes tan... ¡Qué ojeta eres!

CAROLA: CÍNICA. ¿Sabes cuál es la característica típica de los machos de tu especie?

ALEX: ¿Cuál?

CAROLA: SACA UNOS BILLETES DE SU BOLSA. No tienen pulgar oponible, te lo prometo. PONE EL DINERO ENCIMA DE LA COMPUTADORA. Pertenecen a los primates, a los chimpancés.

ALEX: Es bueno, no tenemos pulgar oponible. POR EL DINERO. ¿Y esto?

CAROLA: LE DA UN BESO EN LOS LABIOS, LENGUAS DE POR MEDIO. Paga tus rentas atrasadas... y cómprate una tele aunque sea de segunda mano.

ALEX: Carola, espera...

CAROLA: La productora te lo dejó de tarea.

ALEX: LA TOMA DE LA CINTURA. MOMENTO SENSUAL. Por favor, quédate esta noche.

CAROLA: SE DESPRENDE. Ay, mal bicho, te quiero mucho pero no como sustituta de nadie. Me reprobaron en segundo de Madre Teresa... Lo que buscas es ponerte un curita en una herida de cuarenta centímetros. Y yo no soy tu curita.

SALE CAROLA. ALEX, DESPUÉS DE UN RATO, GUARDA EL DINERO Y SE SIENTA FRENTE A LA COMPUTADORA. TECLEA CONCENTRADO.

ALEX: “¿Tenemos miedo a las mujeres? SILENCIO. ¡Terror! Mientras más las conocemos menos sabemos de ellas. Ante el dilema, lo único que nos queda es burlarnos, hacer chistes misóginos. Pero cada broma, en el fondo, esconde solamente el pánico al que nos someten”. PAUSA LARGA. DEJA CAER SISTEMÁTICAMENTE SU CABEZA CONTRA EL TECLADO QUE PRODUCE SONIDOS ELECTRÓNICOS EXTRAÑOS. LA LUZ SE VUELVE ONÍRICA Y CIERRA LOS OJOS, CANSADO. POR LA VENTANA (AÚN PERMANECEN LOS NOMBRES CON BILÉ) ENTRA

CENICIENTA, HERMOSÍSIMA. ALEX, CON UN HILO DE VOZ. ¡Solo, de estar tan solo, me siento solo! PAUSA. Si existes, Cenicienta, ¿dónde te escondes? PAUSA, DELIRANTE. Tendría que enviarme por correo a un país en el que estén proscritas las emociones..., y las Elenas. REPITE DE MEMORIA. “Yo ahí la llevé. Me está costando trabajo pero no voy mal. Ojalá que tú también.” PAUSA LARGA EN LA QUE CENICIENTA DESABROCHA LA BRAGUETA A ALEX, SIN NINGUNA REACCIÓN DE SU PARTE. De verdad, me lo debo: “Tengo que olvidar mi nombre / y correr, saltar / Negar con furia mis huellas / y correr, saltar / Incluso, / llenar de luz / mi sombra / hasta que ni ella / permanezca / y correr, saltar.” SUENA EL TELÉFONO Y ALEX BRINCA ASUSTADO. CENICIENTA SALE RÁPIDAMENTE. LA LUZ REGRESA A LA NORMALIDAD. ALEX CONTESTA, DESCONCERTADO POR TENER LA BRAGUETA ABAJO. ¡Bueno, bueno! SE OYE UNA LLAMADA CORTADA. CAMBIO LUMÍNICO.

ESCENA 7

ENTRA LA PLATAFORMA, AHORA CONVERTIDA EN UN SET TELEVISIVO. LA CONDUCTORA Y EL DOCTOR RESTA PANINI (SIQUIATRA, CON ACENTO LEVEMENTE ARGENTINO), CHECANDO SUS MICRÓFONOS Y MAQUILLAJE, INGRESAN EN EL ÁREA DE LA RECÁMARA PARA HACER DE LA CAMA UNA ESPECIE DE PANEL MUY INFORMAL. ALEX NO ACIERTA A COMPRENDER QUÉ SUCEDE PERO SIGUE LAS INSTRUCCIONES DE LA CONDUCTORA Y DEL DOCTOR. UN PAR DE CAMARÓGRAFOS VAN Y VIENEN. DE BAMBALINAS TAMBIÉN BAJA UNA CÁMARA A MANERA DE GRÚA. VOZ DE FLOOR MANAGER: ¡Corre video! Prevenidos, se graba. La rendija del alma. Programa doce: “Los Celos”. Primer bloque... Cinco... cuatro... tres... PAUSA. ¡dos!

CONDUCTORA: FORMAL. Bienvenidos a una emisión más de La rendija del alma. Hoy abordaremos un tema “espinoso” que afecta a todos. Y aquel que diga que jamás lo ha vivido obviamente miente: ¡Los celos! PAUSA. ¿Quién puede evitar al monstruo ingobernable de los celos? ¿Cuántos crímenes no se cometen en su nombre? PAUSA. Para tocar el tema invitamos a la primera actriz y sueño de todos, Cenicienta, que regalará una de sus prendas personales, en exclusiva hoy, en La rendija del alma. También nos visita el periodista de política y ecología, Alejandro Aguirre. Un aplauso para ellos. APLAUSOS GRABADOS. Y, como siempre, nos acompañan los comentarios eruditos del doctor Resta Panini. ¿Alex, cómo se manifiestan los celos en tu vida? CENICIENTA RÍE CASI (PERO DIGO CASI) COMO IMBÉCIL.

ALEX: SERENO, DOCTORAL. En realidad los celos son un producto cultural, un constructo abatible. Nos han enseñado a temer del contacto sexual de nuestra pareja con otro individuo cuando en realidad puede ser, incluso, sano.

CONDUCTORA: ¿Está de acuerdo, doctor Resta Panini?

DOCTOR: APENAS ARGENTINO. Los celos encarnan, como lo describe Shakespeare en Othelo, al demonio feroz de los ojos verdes. Conociendo el historial de nuestro invitado, los celos aparecen como una patología recurrente. Su aparente liberalidad es tan sólo un disfraz, una mueca burlona de sí mismo.

CENICIENTA: Y seguro no se trata de un episodio aislado, sino de su vida.

ALEX: INCÓMODO. Discúlpeme, doctor, dependen más bien de la relación que se establezca con la pareja... Si el concepto de lealtad impera, por encima del de la fidelidad corporal...

DOCTOR: INTERRUMPE. Me parece valiente su aseveración de que los celos pertenecen al rango de lo cultural. De hecho usted, como claro exponente de la sociedad mexicana, intenta lavar sus culpas de infidelidad asumiendo que todos, incluida su pareja, pueden ser infieles y por lo tanto culpables.

ALEX: O inocentes.

CONDUCTORA: ¡Qué cómodo!

CENICIENTA: ACARICIA A ALEX. Si yo viviera contigo, papito, te pondría los cuernos con todo el vecindario...

DOCTOR: Pero, ¿qué pasa en el caso contrario? Cuando su pareja no piensa en otro objeto del deseo y sin embargo usted, en su mente enferma, le atribuye infidelidades ficticias.

CONDUCTORA: ¿Su infidelidad se proyecta en celos, doctor?

DOCTOR: Justamente, el sujeto crea, vía su propia culpa, un sentimiento celopático frustrado al no poder comprobar que su pareja se interesa por otro.

CENICIENTA: TOCA, SENSUAL, A ALEX. ¡En suma: un macho!

DOCTOR: Quisiera pensar en su mujer como en una Cenicienta inmaculada y, por supuesto, sin iguales derechos.

ALEX: JUSTIFICA, ATERRORIZADO. Pero... en la relación con Elena los dos podíamos probar otras pieles... en tanto fuésemos leales...

DOCTOR: DESCONCERTADO. ¿Qué Elena, de qué habla?

CONDUCTORA: Nuestra invitada, Cenicienta, se muerde las uñas por opinar. ¿Me equivoco?

CENICIENTA: ¡Lealtad! PAUSA. La deslealtad comienza cuando en la pareja, mientras hacen el amor, uno de los dos piensa en otro objeto sexual. Me parece de lo más bajo. Es como masturbarse con cuerpo ajeno.

DOCTOR: Que es el caso de nuestro invitado.

ALEX: GRITA DESESPERADÍSIMO. ¡Yo no fui el único! IRACUNDO. ¿Por qué no hablan de las canas al aire que ella se aventó?

CONDUCTORA: ¿Quién es Elena? Aquí el invitado es usted.

ALEX: Hice lo que Elena también hizo.

CONDUCTORA: Bueno, es lo que usted dice. Pero no se preocupe, del programa La rendija del alma nadie sale sin premio. Y como lo prometido es deuda, Cenicienta regalará a Alejandro Aguirre la prenda que ella elija.

DESAPARECEN CÁMARAS, CONDUCTORA Y EL DOCTOR RESTA PANINI. CENICIENTA SE SACA UNA ZAPATILLA Y HACE CONATO DE QUITARSE LA PANTIMEDIA. ALEX BABEA. ELLA SE DETIENE, SONRÍE Y LO CACHONDEA CON EL CALZADO.

CENICIENTA: Lo repito, papá, si yo fuera tu pareja no te la acabarías por celos. Te saldrían cuernos hasta en el culo. LUEGO DE LAMERLA, LE ENTREGA LA ZAPATILLA Y SALE. ALEX SE TIRA EN LA CAMA, CON SU REGALO EN LAS MANOS, ACARICIÁNDOLO CON TERNURA.

ALEX: Tengo nostalgia... PAUSA. Y si la nostalgia es el amor por lo perdido... RÍE TRISTE. Amor por lo perdido... SE ENCOGE EN HOMBROS. Entonces supongo que

no se puede sentir nostalgia por lo que nunca antes se tuvo. PAUSA. ¿O sí?
DEJA CON CUIDADO LA ZAPATILLA SOBRE EL MONITOR DE LA COMPUTADORA. SE
QUITA LOS PANTALONES. DUERME, AGOTADO. TRANSICIÓN LUMÍNICA.

ESCENA 8

PASA LA PLATAFORMA DE LA OFICINA CON ANASTASIA EN MINIFALDA, ENSEÑANDO
LOS CALZONES, PROVOCATIVA. ALEX SE INCORPORA LENTAMENTE EN LA CAMA,
CALIENTE. DELETREA EL NOMBRE DE LA PRODUCTORA COMO SI FUESE UN OASIS
EN EL DESIERTO.

ANASTASIA: EN UN TONO MUY DISTINTO A ESCENAS ANTERIORES. Sé que este
tema no te va a ser fácil, Alejandro.

ALEX: VA HACIA ELLA. LA BESA. ¿Tú eres mi Cenicienta, Anastasia? PAUSA.
Llévame a tu país.

ANASTASIA: Si quieres se lo encargo a otro escritor.

ALEX: BAJA Y LE TOCA LAS PIERNAS. De ninguna manera.

ANASTASIA: GIME. Te golpeo. Sólo es que estás muy solo. Yo no soy para ti.

ALEX: EXCITADO. Cuando más a salvo te sientes de la realidad, ésta viene y te
aplasta.

ANASTASIA: LO ACARICIA. Me das lástima.

ALEX: Pierde cuidado. Más adolorido, imposible.

ANASTASIA: Mis piernas.

ALEX: Mátame, por piedad.

ANASTASIA: ¡Suéltalas!

ALEX: Yo te lo pido.

ANASTASIA: ¡Suéltalas!

ALEX: ¿Es absolutamente necesario?

ANASTASIA: Sí, porque aquí se acabó tu sueño.

ALEX: Me lo suponía, no podía ser tan bueno. APREMIANTE. Pero, ¿me dejas
probar una zapatilla?

ANASTASIA: TRANSICIÓN LUMÍNICA Y DE ACTITUD. ¡No...! Tu nuevo tema es: “Me
quiero divorciar, pero no puedo”.

ALEX: SE SEPARA, CORTADO. No existe ni ha existido Cenicienta...

ANASTASIA: Ya no te hagas la víctima, ¿quieres? ¿De dónde te robaste esa cita?

ALEX: Todo hombre es un abismo y se marea cuando se asoma en él.

ANASTASIA: TITUBEA. Espero tu guión a las diez de la mañana.

ANASTASIA ARREGLA SU FALDA Y SUS MAGNÍFICAS PIERNAS. LA PLATAFORMA
SALE. ALEX REGRESA A LA CAMA, ADORMILADO.

ESCENA 9

POR UNA CALLE DE LUZ, CENICIENTA ATRAVIESA BRINCANDO LA CUERDA,
INFANTIL.

CENICIENTA: CANTA ESTILO: “UN ELEFANTE SE COLUMPIABA”. Un corderito, dos
corderitos, tres corderitos, un chingo de corderitos, que caminaban sobre el
filo de una navaja. SE DETIENE Y OBSERVA A ALEX EN LA SEMIPENUMBRA. SE

ENCOGE EN HOMBROS. Bueno, ¿y a quién le importa? REANUDA EL CANTO Y LOS SALTOS. Un corderito, dos corderitos, tres corderitos, un chingo de corderitos, que caminaban sobre el filo de una navaja.
DESAPARECE CENICIENTA JUNTO CON LA CALLE DE LUZ.

ESCENA 10

ALEX DESPIERTA SOBRESALTADO AL OÍR EL SILBATO CARACTERÍSTICO DEL CARTERO Y EL TIMBRE. SE PONE UNOS SHORTS, ENCIENDE LA COMPUTADORA Y BAJA A ABRIR.

VOZ CARTERO: Firme de recibido aquí, aquí, aquí y aquí... en la línea punteada. PAUSA. Es un paquete bastante pesadito y un sobre del juzgado treinta y seis.

VOZ ALEX: ¿Del juzgado?

VOZ CARTERO: Algún negocio importante. Pero la caja que le mandan como que promete, ¿no?

VOZ ALEX: ¿Y yo qué tengo que ver con el juzgado treinta y seis?

VOZ CARTERO: Siempre hay cuentas pendientes con el juzgado treinta y seis. Es un citatorio, para pasado mañana. Un asunto sin duda grave de una mujer agraviada.

VOZ ALEX: Espere... ¿Y usted cómo sabe todo eso?

SE ESCUCHAN PASOS ESCALERAS ARRIBA. UN MOMENTO DESPUÉS ENTRA ALEX CON UNA CAJA VOLUMINOSA Y UN SOBRE. CIERRA CON DIFICULTAD Y DEJA CAER LA CARGA SOBRE LA CAMA, OBSERVANDO INQUIETO AMBOS PAQUETES. AL FIN ABRE LA CAJA Y SACA UN TELEVISOR. ENCUENTRA UNA TARJETA QUE LO ACOMPAÑA.

ALEX: LEE. Para que te inspires... Anastasia. COLOCA EL TELEVISOR EN UN LUGAR APROPIADO Y LO CONTEMPLA. VA A CONECTARLO PERO EL SOBRE LLAMA PODEROSAMENTE SU ATENCIÓN. LO RASGA Y SACA EL DOCUMENTO. LEE EN SILENCIO PRIMERO. SUSPIRA, FURIOSO. Señor... bla, bla.. se le cita para la fecha... tal... en que se procederá con la demanda... SALE AL BAÑO CON PREMURA Y VOMITA ESTREPITOSAMENTE. SUENA EL TELÉFONO. REGRESA TAMBALEANTE Y LÍVIDO, SIN ATREVERSE A LEVANTAR LA BOCINA. IRRUMPE EL MENSAJE EN LA CONTESTADORA.

VOZ CAROLA: Mal bicho, ¿no andas por ahí?

ALEX: DESCUELGA. Bueno... PAUSA. ¿Caro...? ¡Qué bueno que eres tú! ¡Necesito que vengas en este mismo instante...! ¡Estoy hecho pol..., hecho pol... hecho mierda...! PAUSA. ¡¿Cómo que vestida de gala...?! No mames, Carola, eso no te queda... ¡Ni creas que vas a ir a esa cena...! PAUSA. SE QUIEBRA. Sí, sí, me tranquilizo. PAUSA. No, no tengo pistola ni navajas de afeitar... ALTERADO. ¡¿Por qué?! ¡Mujer, es rasuradora eléctrica, eso no sirve para cortarte las venas...! PAUSA. ¡Por su... por su... claro que me tranquilizo! ¡Carajo, sólo deja de decir “tranquilo” y todo irá bien, ¿okey...?! NIEGA CON LA CABEZA. De ningu... de ningu... estoy bien. PAUSA. Acabo de recibir un documento del juzgado treinta y seis... PAUSA. ¡Carola, ¿cómo me van a correr del departamento? Ya no debo ni una renta... EXASPERADO. ¡Lo sé, gracias a tu

ayuda y a la caja idiota...! RESPIRA PROFUNDO. BAJA LA VOZ. Pero, si no estoy gritando... SE SIENTA. Justamente tu talk show... PAUSA. ¡El programa...! ¡La rendija del alma, parece una maldición! PAUSA. Al contrario, ya me acostumbré a escribirlo. PAUSA. Me refiero a algo más personal... PAUSA. ¡Y sí!, soñé con la productora, pero no va por ese lado. PAUSA. ¡Escúchame con una chingada...! Es un asunto como kármico o diabólico, qué se yo... IRRITADO OTRA VEZ. ¡Se meten con mi persona...! PAUSA. ¡Los programas, carajo! HACE ACOPIO DE PACIENCIA. Piénsale tantito en los temas... MOLESTÍSIMO. ¡¿Paranoia?! Ya vas, pero casualmente son “Infidelidad masculina”, otro “Rivales en el amor”, uno más, “¿Por qué deseo a una persona diez años menor que yo?”... LARGA PAUSA. CON DOLOR. Lo que me pidió Anastasia ayer es el colmo: “Me quiero divorciar pero no puedo”... SE CONVULSIONA CON NÁUSEAS. ¿Cómo que qué tienen que ver? PAUSA. ¡¿Locura?! Espérame tantito... SALE AL BAÑO Y VOMITA DE NUEVO. REGRESA Y SE DERRUMBA EN LA CAMA, JADEANTE. LA TELEVISIÓN SE ENCIENDE SOLA, DE REPENTE. ALEX TOMA EL AURICULAR. ¿Locura sus imágenes en el refrigerador? ¿Es lo de menos...! CON ASCOS. Se acaba de prender sola la tele y yo no hice nada... ¡Y no la he conectado...! PAUSA. Estás bien... pero bien... ¡qué tonta eres...! PAUSA. Necesito un trago de lo que sea, me cae... MUEVE LA CABEZA AFIRMATIVAMENTE. Pero ahorita sí me sería de beneficio, te lo juro... Un trago nada más... MÁS SOSEGADO. ¿Sabes la pesadilla que tuve? Estaba metido en el set, en el programa de “Celos”, en el set con conductora y especialista, ¡sí, como invitado...! PAUSA. Espérate. La otra invitada era un cromó de mujer, un sueño, el mío, de nombre Cenicienta. PAUSA. ¡Cenicienta! ¿Te cae el veinte? Las telenovelas me están enfermando, desgastan mis neuronas, si queda alguna... LARGA PAUSA. Del juzgado treinta y seis, ajá, un citatorio. PAUSA DOLOROSA. ¿De quién más, si no...? ALZA LA VOZ. ¡Por supuesto que de parte de Elena...! PAUSA. ¡¿Gritando?! PAUSA. SE CORTA. Perdón... Me siento mal... PAUSA. Una imagen da vueltas en mi cabeza, Caro: ¿Has ido alguna vez a comprar a algún gran depósito de carne...? No sé... ¿has comprado carne en La Merced? ESPERA RESPUESTA QUE NO LLEGA. ¿Te acuerdas de las reses colgando de ganchos? PAUSA. Pues, me siento justo así, como una res abierta en canal... SILENCIO AL OTRO LADO DEL AURICULAR. ¿Estás ahí? PAUSA LARGA. CON LÁGRIMAS. Gracias por “estar”... PAUSA. ¡No, no, eso ya es mucho! Te necesitaba a ti más que a nadie. PAUSA. De hecho te requiero... PAUSA. CAMBIA SU SEMBLANTE. ¡Magnífico, te espero...! PAUSA. ¡¿Cómo crees, mala bicha?! Sólo para platicar. PAUSA. ¿En serio vas a dejar tu cena por mí? PAUSA. Aquí me quedo, no me muevo nadita. CUELGA. EL TELEVISOR TRANSMITE UNA TVNOVELA CON DIÁLOGOS ARQUETÍPICOS. SE APROXIMA AL APARATO CON TEMOR Y TOMA EL CABLE QUE NO ESTÁ CONECTADO A LA CORRIENTE. TERMINA LA TVNOVELA Y ENTRA NOTICIERO QUE HABLA SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA DEL PAÍS. INSPECCIONA EL CABLE Y RECIBE UNA DESCARGA QUE LO HACE CAER. RÍE COMO LOCO Y UN MOMENTO DESPUÉS TOMA LA ZAPATILLA DE CENICIENTA EN UNA MANO Y EL CITATORIO EN LA OTRA, SUSPIRA INEXPLICABLEMENTE ALIVIADO. SIN OSCURECERSE LA RECÁMARA, APARECE DE NUEVO LA CALLE DE LUZ. EL SONIDO DEL TELEVISOR SE DISTORSIONA. CLAVA LA MIRADA EN EL APARATO. CENICIENTA CRUZA CON PASO ELEGANTE POR LA CALLE

DE LUZ, VESTIDA DE NOCHE. EN UNA MANO TRAE DOS “CABALLITOS” TEQUILEROS Y EN LA OTRA UNA BOTELLA DE TEQUILA. APAGÓN ELÉCTRICO.

ESCENA 11

UN CERILLO RASGA LA OSCURIDAD Y PRENDE UNA VELA. VEMOS EL ROSTRO DE ALEX. ENCIENDE OTRA VELA Y OTRA MÁS. LAS COLOCA JUNTO A LA COMPUTADORA.

ALEX: Lo que me faltaba: sin luz. PAUSA. Entrémosle al romanticismo a güevo. PAUSA. Aunque la oscuridad puede llevar a la Carreola a recordar y el recordar a lo otro... VUELVE LA LUZ JUSTO CUANDO ALEX TERMINA LA FRASE. Con una chingada... SE ENCIENDEN COMPUTADORA Y TELEVISOR. HARTO, CONECTA EL CABLE DE LA TELE Y ESTA SE APAGA. INTENTA LA OPERACIÓN CONTRARIA CON LA COMPUTADORA PERO EL TEXTO EN PANTALLA LLAMA SU ATENCIÓN. TOMA ASIENTO Y COMIENZA A ESCRIBIR FRENÉTICAMENTE. SUENA EL TIMBRE Y DA UN SALTO. BAJA A ABRIR DE BUEN HUMOR. RISAS. FRASES EN SUSURRO.

VOZ CAROLA: No saques viejas historias, al menos hoy no, por favor, mal bicho. RUIDO DE PASOS ESCALERAS ARRIBA. ENTRAN CAROLA Y ALEX. ELLA, VESTIDA Y PEINADA IGUAL QUE CENICIENTA EN LA ESCENA ANTERIOR, TAMBIÉN CON UNA BOTELLA DE TEQUILA Y DOS “CABALLITOS” TEQUILEROS EN LAS MANOS. ALEX SE SIENTA FRENTE A LA COMPUTADORA MIENTRAS ELLA VA DIRECTO A LA COCINA. ALEX DESCUBRE LA ZAPATILLA SOBRE EL MONITOR Y SE APRESURA A GUARDARLA EN UN CAJÓN.

ALEX: CON LA VOZ ENTRECORTADA. ¿Quieres que te cuente cómo fue la última vez que estuvimos juntos?

CAROLA: REGRESA CON LOS “CABALLITOS” SERVIDOS Y LA FOTO HELADA DE ELENA. Creí que había roto la que tenías en el refri.

ALEX: Es otra, una copia.

CAROLA: LO ACARICIA, TIERNA. ¡Ay, mal bicho, me dueles de tan dolido! De verdad, ¿qué puedo hacer por ti?

ALEX: Quédate esta noche.

CAROLA: ¿Para unir dos soledades demasiado ruidosas?

ALEX: Para hacer el amor, solamente eso, te lo prometo.

CAROLA: RÍE. LE TIENDE UN “CABALLITO”. Estuviste jodiendo tanto con lo de “necesito un trago” que no resistí la tentación de tentarte con un tequila.

ALEX: Está bien. Téntame con este diablo.... CONTEMPLA LA COPA SIN DECIDIRSE A BEBERLA. La verdad es que no he escrito un sólo artículo que valga la pena desde hace un chingo. PAUSA. Soy puro “blof”. Lo único que escribo es tu maldito talk show.

CAROLA TERMINA DE UN TRAGO SU TEQUILA Y SALE A LA COCINA. ALEX SE PERSIGNA Y LA APURA DE UN GOLPE. SE LEVANTA Y APAGA POR PRIMERA VEZ LA COMPUTADORA.

CAROLA: FUERA DE ESCENA. Se supone que soy tu oreja incondicional. Oigo lo que quieras, la mierda que quieras.

ALEX: ¿Te dije que la tortura psicológica ahora se llama “citatorio del juzgado treinta y seis”?

CAROLA: FUERA DE ESCENA. ¿Y yo te dije lo que haré ahora con esa foto congelada?

ALEX: EN LA PUERTA DE LA COCINA CON EL “CABALLITO” VACÍO. No me vayas a servir, por favor.

CAROLA: Era un tentempié, una botana. ENTRA CON LA BOTELLA Y LLENA SU COPA. ¿Como res abierta en canal...?

ALEX: TITUBEA Y BEBE A FONDO. ¡Te lo dije, Carreola!

CAROLA: ¿No qué él muy sano..., y una sola copa?!

ALEX: LE ARREBATA LA BOTELLA, SE SIRVE Y BEBE. ¡Qué golpe! Es nomás para cobrar valor, para enfrentar la vida.

CAROLA: PRUEBA. ¿O enfriarla? ¿Anestesiarla, mal bicho? PAUSA. Derecho me hace daño. Quiero un “charro negro” con tu coca-cola del año pasado.

ALEX: La compré hoy.

CAROLA: ¿Tienes hielos? BEBE. Hay el rumor de que en tu refri espantan. ¿Es cierto?

ALEX: Si te da miedo voy por los hielos.

CAROLA: No, yo los traigo. Pero dame la llave o de perdida explícame por qué le pusiste candado al congelador.

ALEX: MUESTRA LAS LLAVES. Para encerrar mis demonios

CAROLA: POR LA COPA QUE ALEX EMPINA. Me decías que una es demasiado.

ALEX: SALE A LA COCINA. Y mil no son suficientes. Lo sé. SE ESCUCHA EL ABRIR DE UNA CERRADURA. Pero hoy no puedo soportar la vida en sus propios términos. ENTRA CON HIELOS Y REFRESCO. Y lo del congelador, es mi secreto.

CAROLA: No puedo tomar tequila solo. SIRVE EN UN VASO. ¿Quieres algo como con hielo?

ALEX: Eres lo que quiero, Carola, y sin hielo..., más bien ardiente. LA TOMA DE LA CINTURA. Te necesito.

CAROLA: EMPINA SU COPA. No me necesitas, o bueno, sí, más como amiga. SE SUELTA. Sabes perfectamente que es una mala idea.

ALEX: Ya ni me acuerdo cómo se hace el amor.

CAROLA SE SIENTA. BEBE DE SU TRAGO. ALEX HACE LO PROPIO Y ACARICIA LAS PIERNAS DE CAROLA, PAUSADA, LENTA, DEMASIADO DELICADAMENTE.

CAROLA: ¿Te das cuenta? El artículo aquél sobre el asesinato de Colosio importó porque en su momento fue escándalo.

ALEX: Noticia...

CAROLA: ALCOHOLIZADA. ¡Escándalo...!

ALEX: Noticia...

CAROLA: Te volviste escándalo y por tanto noticia, okey. IRÓNICA. Si yo hubiera sabido en ese momento que sí me querías... Me dejo caer muerta en tus brazos... Eres tan güey, de veras... PAUSA. Lo único de lo que te agarras es de una idea del pasado... Lo que fue y ya no es. Eso está mal. SE SIRVE Y LE SIRVE. ¿Te digo una neta y no te enojas...?

ALEX: ¿Cuál?

CAROLA: Tienes a Elena en el refrigerador pero no para “conservarla”.

ALEX: Entonces, ¿para qué?

CAROLA: Para que no se te pudra, güey... ¡Para que no se te pudra...! PAUSA. SE SIRVE. EXCITADA. Crees que tanto Colosio como Elena existen y... y ya no existen. ¡No importan para tu historia! PAUSA. ¡Qué horror, estoy ebria con tres tragos! El tequila me seca la boca. BEBE Y SE ATRAGANTA CON ALGO, TOSE, INTENTA ESCUPIR PERO ACABA TRAGÁNDOSE ESE ALGO. ¿Qué tenía el hielo? Casi me ahogo.

ALEX: CAE EN LA CUENTA. SE PEGA EN LA FRENTE. Sabía que un día iba a suceder... LE DA PALMADAS EN LA ESPALDA. ¡No, escupe, escupe! No te lo tragues, por favor.

CAROLA: ESPANTADA. ¿Qué era?

ALEX: No te adver... No te adver... Lo sabía.

CAROLA: De cualquier forma, lo que sea, ya me lo tragué.

ALEX: Veinticuatro quilates.

CAROLA: ¿Pones oro en los hielos?

ALEX: Era mi anillo.

CAROLA: ¿Qué anillo?

ALEX: Mi anillo de bodas con Elena, ¿cuál más?

CAROLA: ¡Qué enfermo estás, de veras!

ALEX: FALSO MUTIS A LA COCINA. Voy a darte un laxante.

CAROLA: ¡¿Qué?!

ALEX: Necesito ese anillo.

CAROLA: Pues sí, pero no pasando sobre mi orgullo.

ALEX SALE AL BAÑO Y OÍMOS ESTRUENDO DE COSAS QUE CAMBIAN DE LUGAR, FRASCO ROTO. CAROLA RÍE INCONTROLABLE. ALEX VUELVE CON UNA BACINICA. CAROLA SE ESPANTA EN UN PRIMER MOMENTO, LUEGO REDOBLA LAS CARCAJADAS.

CAROLA: ¿Qué es eso?

ALEX: ¿Esto?

CAROLA: ¿Qué pretendes hacer con ese pinche aparato?

ALEX: Tienes que cooperar, Caro.

CAROLA: ¿Qué es eso?

ALEX: Es muy claro, ¿no? Una bacinica.

CAROLA: ENTRE INDIGNADA Y MUERTA DE LA RISA. Como tu dirías: “Yo me reu... Me reu... Me reu... ¡Me niego!”

AMBOS SUELTAN CARCAJADAS. ES UN ATAQUE FRENÉTICO DE RISA. POCO A POCO SE VAN CALMANDO. SUS ROSTROS SE ACERCAN, SE MIRAN, RESPIRANDO CONFUNDIDOS. SILENCIO. ENTONCES LOS DEDOS CHOCAN CON TIBIEZA, EXTENDIÉNDOSE EN CARICIAS. ALEX LA BESA, PROLONGADAMENTE. CAROLA, SIN APARTAR LOS LABIOS, SE DESABROCHA EL VESTIDO. SE SEPARAN JADEANTES.

ALEX: Te requie... Te requie... Te necesito... PAUSA. En serio.

CAROLA: EVIDENTEMENTE ENAMORADA. Haz lo que quieras, pero nomás no dejes que te salgan gusanos, mal bicho.

ALEX: SE SACA LOS PANTALONES. NO TRAE ROPA INTERIOR. A ti no voy a repetirte las frases hechas ni los poemas de amor.

CAROLA: SE QUITA LA BLUSA Y EL BRASIERE. ¡Sí! Te lo suplico. Sé cortés y valiente como... como un “caballero andante”, aunque ya no existan.

ALEX: LA BESA, YA SIN CAMISA, SÓLO CONSERVANDO CALCETINES. Pides demasiado.

CAROLA: LO TIENDE SOBRE LA CAMA. Nos lo debíamos.

SUENA EL TELÉFONO. CAROLA SE APRESURA A ENCENDER LA CONTESTADORA. SOBRE LA CAMA LOS CUERPOS SE VUELVEN UNO.

RECADO 1: Soy tu madre... PAUSA. No he tenido noticias tuyas aunque vi luz en tu departamento cuando pasé a la tienda... PAUSA. ¿Sigues ahí...? Ya no soporto a tus gatos, m´ijito... Te quiero... Comunícate...

ALEX Y CAROLA HACEN EL AMOR, SIN PRINCIPIO NI TÉRMINO. LO HACEN.

RECADO 2: Soy yo, Alejandro... CAROLA LE TAPA LOS OÍDOS. No tomes a mal lo del citatorio... PAUSA. Fue el último recurso... PAUSA. Te quiero mucho... sí... te amo aún, pero tanto tú como yo sabemos que esto no funcionaría más... PAUSA. Todavía me llamo Elena... Y sí, te extraño... PAUSA. Lo del juzgado tómalo como un trámite más en esta vida de trámites... PAUSA. Por favor... No te tires en la lona... Eres muy valioso...

ALEX, SIN DETENER EL ACTO SEXUAL, RETIRA LAS MANOS DE CAROLA DE SUS OREJAS.

RECADO 3: CON VOZ CHILLONA. Habla Huberto Batis, espero tu artículo para antier... Ahora sí te pasaste... ¡Mal, muy mal!

RECADO 4: Ya me enteré, carnalito. Estás cambiando tu primogenitura por un plato de lentejas. ¿Me oyes? FURIOSO. Habla Edi... Contéstame, cabrón... Ya no está de moda comprometerse con nada pero no seas tan pinchi barato... PAUSA. ¿Sabes cómo va a acabar tu cerebro, carnalito? Renuncia a la tele. PAUSA.

Acuérdate del asunto este de la Biblia, de cuando Esaú se vendió por un plato de lentejas... PAUSA. Salgo mañana para San Cristobal..., ya tienes los teléfonos... PAUSA. Si te quedan güevos...

ALEX Y CAROLA LLEGAN AL ORGASMO. SE TIENDEN UNO AL LADO DEL OTRO, GOZOSOS, LLENOS Y TRANQUILOS.

ALEX: ¡Dioses, con que así se hace!

CAROLA: ¡Ay, mal bicho, te acuerdas muy bien!

RECADO 4: Es Lulú... PAUSA. ¿Qué onda, ya márcame...? PAUSA. Tenme paciencia, dijiste... PAUSA. Sé que no me quieres ver, pero cuando menos llámame cuando juras que vas a hablar. PAUSA LARGA. ¿Ya se te olvido mi lengua? SE SABOREA. No te la pierdas...

CAROLA: MOLESTA. ¿Quién es esa?

ALEX: Una que cree que los hombres somos plumas fuentes, recargables.

ALEX SIRVE OTROS DOS TRAGOS. INTENTA ACARICIARLA. ELLA LO EVITA.

CAROLA: Todos los hombres son unos prostitutas.

CAROLA SE VOLTEA Y DUERME. ALEX DA VUELTAS, BEBE UN TRAGO MÁS Y SE ACURRUCO JUNTO A ELLA. TRANSICIÓN LUMÍNICA.

ESCENA 12

ENTRA LA PLATAFORMA CON EL SET DE TV, LA CONDUCTORA Y EL DOCTOR RESTA PANINI. FABRICAN UNA SONRISA A CÁMARAS.

VOZ DEL FLOOR MANAGER: Se corre y se graba tercer bloque. La rendija del alma. Programa sesenta y nueve: “¿Amor o soledad?” Cinco... cuatro... tres... PAUSA. ¡Dos!

CONDUCTORA: A lo largo de este programa hemos visto como muchas personas tienen sexo no necesariamente por amor, incluso sin pasión... ¿Amor o soledad, doctor Resta Panini?

DOCTOR: SEÑALA A ALEX Y CAROLA. En las escenas que acaban de presentarnos, contemplamos que a estos seres les es muy difícil desprenderse de la soledad que los embarga; y creen que obteniendo un poco de placer físico paliarán, aliviarán esos sentimientos profundos de desesperación, de incomodidad consigo mismos. Como vimos, apelan a una historia conjunta del pasado para disfrazarla de algo que se parece al amor y no lo es. Por la mañana, estas dos personas se van a encontrar acaso más vacías que antes de emprender su contacto sexual.

CONDUCTORA: Doctor Resta Panini, en el caso de Alex, ¿él padece de alguna manera el síndrome del pingüino?

DOCTOR: Y claro. Como sabemos, al pingüino no se le puede amaestrar porque pájaro parado no entiende razones. El receptáculo del erotismo de Alex, que en este caso es Carola, es lo de menos. El intenta suplir la ausencia de Elena a través otras mujeres.

CONDUCTORA: ESPÍA A LA PAREJA POR DEBAJO DE LAS SÁBANAS. Claro que en este caso no es cualquier mujer.

DOCTOR: Por supuesto, el vínculo fraternal con Carola y la soledad de ambos los ha empujado sin remedio a las sábanas. El busca desesperadamente reconstruir a su Elena perdida; sin atreverse, en realidad, a reconstruirse a sí mismo. Es un niño desvalido y huérfano.

CONDUCTORA: Gracias, doctor Resta Panini. A CÁMARA. Vamos a unos comerciales y regresamos a la realidad.

ESCENA 13

HAN SALIDO LA CONDUCTORA Y EL DOCTOR RESTA PANINI JUNTO CON LAS CÁMARAS. AMANECE. CAROLA SE INCORPORA POCO A POCO. OBSERVA A ALEX QUE RONCA. SE MOLESTA, HAY EN ELLA UN SENTIMIENTO DE FRUSTRACIÓN. COMIENZA A VESTIRSE RUIDOSAMENTE, SIN NINGÚN CUIDADO. ALEX DESPIERTA CON UN TERRIBLE DOLOR DE CABEZA.

ALEX: ¿Qué hora es?

CAROLA: De irme.

ALEX: ¿Qué pasa?

CAROLA: Nada.

ALEX: ¿Por qué estás tan enojada?

CAROLA: Porque no quería, porque fue pura calentura y me siento hecha una pendeja.

ALEX: Caro, pero si los dos queríamos...

CAROLA: PARA SI. Dos soledades demasiado ruidosas.

ALEX: Hay buena vibra entre tú y yo...

CAROLA: Mira, mal bicho, no fantasees, ¿quieres?

ALEX: ¿Te parece fantasía lo de anoche?

CAROLA: FRÁGIL. ¿Por qué me confundes? No me engañes ni te engañes.

FURIOSA. Sabes que esto estuvo mal, que por ahí no va.

ALEX: Pero la cama estuvo muy bien, Caro...

CAROLA: Okey, lo que pasó pasó.

ALEX: Pero no pasó de gratis.

CAROLA: Igual y yo me sentía un poco abrumada y enojada con el machín de los brazotes... Un poco triste...

ALEX: Un mucho sola...

CAROLA: Igual y sola.

ALEX: SUSPIRA, DOLORIDO. ¿Y juntamos dos soledades demasiado ruidosas?

CAROLA: Sí.

ALEX: Mi teoría es correcta, cogimos porque nos necesitamos, Carola.

CAROLA: LE DA UN BESO. No te equivoques, ya no, mal bicho. IRÓNICA. Esto fue un "retake"... quería comprobar que sigues siendo buen amante.

ALEX: ¿Y...?

CAROLA: TERMINA DE PEINARSE. Eres el mejor, mal bicho. SE PONE LÁPIZ LABIAL DE CENICIENTA. ¿Satisfecho?

ALEX: Entonces, ¿no vamos a repetir?

CAROLA: ¡Ay, Alejandro, eres un necio! Te quiero mucho, entiende, pero ¡no!
PAUSA. Toma lo que ocurrió como un reencuentro amistoso, ¿sí?

ALEX: Ajá, encuentro deportivo, como de selecciones de futbol, ¿no?

CAROLA: Además, trabajamos juntos y no hay que meter el sexo en la nómina. ¿No crees?

ALEX: Supongo que tienes razón pero... ¿por qué?

CAROLA: TOMA SUS COSAS E INICIA MUTIS. ¡Ah, por cierto, aprovecha la demanda de divorcio para escribir el programa "Me quiero divorciar pero no puedo"! Ese te va a salir muy bien.

ALEX: DE BUEN HUMOR. ¡Qué cabrona eres, te voy a extrañar esta noche!

CAROLA: ¡Ciao, mal bicho!

CAROLA SALE. ALEX, LUEGO DE UNOS SEGUNDOS, SE SOBRESALTA Y VA TRAS ELLA PONIÉNDOSE UNA BATA.

VOZ ALEX: A CARCAJADAS. ¡Por favor, Carreola, en serio, te encargo mi anillo de bodas!

ALEX VUELVE, AZOTANDO LA PUERTA. ENCIENDE LA COMPUTADORA. SU BUEN HUMOR SE ESFUMA CUANDO CLAVA LA MIRADA EN LA BOTELLA DE TEQUILA, TODAVÍA MEDIO LLENA. LA AGITA, LA DESTAPA Y NIEGA CON LA CABEZA, ANGUSTIADO.

ALEX: ¡Basta, se acabó! Con un café se salva la patria... CIERRA LA BOTELLA Y SE SIENTA EN LA CAMA. LE DUELE LA CABEZA. SUSPIRA. SALE AL BAÑO Y REGRESA CON CARA Y CABELLO LAVADOS. Con un café se salva la patria... LLEVA A LA COCINA LOS RESTOS DE TEQUILA Y OÍMOS QUE EL LÍQUIDO CORRE POR EL

FREGADERO. VUELVE Y, CUANDO ESTÁ A PUNTO DE SENTARSE FRENTE A LA COMPUTADORA, SUENA EL TIMBRE. Pinche Carola, ¿qué se le olvidó? ABRE. ES CENICIENTA QUE TRAE UNOS LENTES DE FONDO DE BOTELLA. NO OBSTANTE HERMOSA, TIENE UN ASPECTO TÍMIDO, COMO DE RATITA DE BIBLIOTECA.

CENICIENTA: Disculpe, soy su nueva vecina y me pasó algo horrible.

ALEX: Dime, ¿en qué puedo ayudarte?

CENICIENTA: Perdí la llave de allá abajo y, como voy a llegar muy noche, quería ver si me podía prestar la suya, señor...

ALEX: ENCANTADO CON LA JOVEN. Me llamo Alejandro... Alejandro Aguirre.

CENICIENTA: ¿El periodista?

ALEX: Ese mero.

CENICIENTA: ¿El de los artículos de Chiapas?

ALEX: Fue hace mucho. ¿Los leyó?

CENICIENTA: Soy su fan, en la Facultad hice un trabajo basándome en sus artículos.

ALEX: ¿Y le fue bien?

CENICIENTA: Mención honorífica. INTIMIDAD. Fue el primero que cuestionó al Sub aunque se notaba su simpatía... PAUSA. De verdad bueno.

ALEX: ¿Se me notaba mucho...?

CENICIENTA: APENADA. Perdón, yo...

ALEX: Pero háblame de "tú". Soy Alex.

CENICIENTA: ¡Qué rico huele!

EN LA COCINA SE OYE EL SILBATO DE LA CAFETERA. ALEX SALE A LA COCINA.

VOZ ALEX: ¡Chin, el café!

CENICIENTA: Si quiere vuelvo después.

ALEX: REGRESA, SOLÍCITO. No, no, no, siempre lo tomo quemado. LE ENTREGA UNA LLAVE. Aquí tienes la llave.

CENICIENTA: Mil gracias, se la entrego...

ALEX: "Te" la entrego...

CENICIENTA: ENROJECIDA. La llave...

ALEX: ¿Sí?

CENICIENTA: LO MIRA DE FRENTE. Te la entrego en la noche...

ALEX: Te estaré esperando.

CENICIENTA: SALE SEGURA DE SÍ. Gracias... Alejandro. Hasta la noche.

ALEX CIERRA LA PUERTA.

ALEX: SUSPIRA PROFUNDO. CAE EN LA CUENTA. ¿Y su nombre...? ABRE LA PUERTA Y GRITA DESDE AHÍ. ¿Me dejas probarte una zapatilla? NO HAY RESPUESTA. Como te llames... CIERRA Y SE SIENTA FRENTE A LA COMPUTADORA. Bueno, pues, el talk show debe continuar.

OSCURO FINAL.